

DOCUMENTO POLÍTICO

Encuentro Estatal de ALEAS-IU

Organizando la rebeldía con Orgullo

Madrid, 26 y 27 de octubre de 2013



www.aleasiu.org



1 Documento Político del Encuentro Estatal de ALEAS

2
3 El Área de Libertad de Expresión Afectivo-Sexual (ALEAS) de Izquierda Unida viene
4 funcionando desde 1994 como el espacio de elaboración colectiva en cuestiones relativas a
5 las libertades sexo-genéricas en su conjunto. Este Área ha servido para lanzar propuestas y
6 acciones que han sido pioneras y ha logrado consolidarse como un actor clave en los
7 históricos logros que el movimiento LGTBI ha conquistado recientemente. Pero,
8 actualmente vivimos tiempos de alarmantes retrocesos sociales, por lo que es necesario
9 reforzarse en lo político e ideológico, no solamente para resistir y defender lo ya
10 conseguido, sino para continuar avanzando hacia el que debe ser nuestro objetivo
11 irrenunciable: la igualdad real y efectiva.

12
13 Nuestro trabajo militante se centra en cuestionar y enfrentar el heteropatriarcado,
14 el conjunto de normas sociales que impone la dominación masculina y heterosexual en
15 todos los ámbitos y nos impiden a las mujeres y a las que rompemos con el modelo
16 heterosexual y cisgénero ocupar nuestro propio espacio. Tras una serie de conquistas
17 históricas, nos encontramos en un momento de gran retroceso. Esto se debe no solo al
18 poder creciente de la derecha en todas sus facetas (política, social, religiosa,
19 mediática...), sino a las consecuencias directas de sus políticas austericidas y antisociales:
20 los recortes en derechos sociales y servicios públicos que nos empobrecen y precarizan
21 nuestras vidas. Pero, al mismo tiempo se abre una falla en el sistema capitalista, con el
22 enorme aumento de la participación en movimientos sociales, las continuas y potentes
23 protestas y la innegable pérdida de legitimidad de los poderosos, lo que nos hace
24 constatar que a día de hoy vivimos una verdadera crisis de régimen.

25
26 Por todo ello, no debemos resignarnos y seguir luchando para avanzar hacia una
27 igualdad que sea real y efectiva en lo legal y en lo social, y que nos permita a todas las
28 personas acceder a cualquier ámbito y desarrollar nuestras vidas en las mejores
29 condiciones posibles. Las buenas intenciones en forma de iniciativas políticas quedan
30 vacías si no van acompañadas de voluntad política y dotación efectiva para que se hagan
31 realidad.

32
33 Desde ALEAS-IU debemos estar vigilantes y no sólo elaborar, difundir y explicar las
34 reivindicaciones y propuestas LGTBI de la izquierda transformadora al conjunto de la
35 sociedad, sino transversalizar nuestras circunstancias concretas en el conjunto de la
36 política de nuestra organización. Es por eso por lo que debemos luchar, por la construcción
37 de una izquierda que sitúe la liberación afectivo-sexual en el centro de su discurso y así
38 ser capaces de combatir la hegemonía del heteropatriarcado.

41 Gays y lesbianas

42
43 Tras el reconocimiento legal del matrimonio igualitario, muchas personas pensaron
44 que las reivindicaciones de lesbianas y gays habían llegado a su fin, que ya se había
45 alcanzado la ansiada igualdad real. Sin embargo, no hay más que recordar las últimas
46 reformas del gobierno del Partido Popular para darnos cuenta de que esto es
47 completamente erróneo.

48
49 Por citar solo algunos ejemplos, la última reforma laboral ha significado un
50 importante retroceso en la visibilidad de las personas homosexuales en el mundo laboral,
51 devolviéndonos al 'armario' por miedo a perder el empleo y acabando con los planes de



1 igualdad. Otras medidas de carácter ultraconservador y ultracatólico, como son la reforma
2 de la ley de interrupción voluntaria del embarazo o la eliminación de la cobertura pública
3 de la reproducción asistida a mujeres lesbianas y bisexuales con pareja del mismo sexo,
4 nos hace preguntarnos hasta qué punto los derechos conquistados pueden sernos negados y
5 arrebatados.

6
7 Sin dejar de estar atentos y preparados ante posibles ataques a los logros
8 conseguidos, no debemos dejar de avanzar para seguir conquistando derechos hasta
9 construir entre todas y todos la igualdad real, una lucha que debe ser uno de los
10 principales objetivos de ALEAS-IU como parte del movimiento LGTBI y de la izquierda
11 transformadora.

12
13 Uno de los principales campos de batalla que se nos presenta actualmente es la
14 LGTBIfobia en el ámbito rural, en zonas de marcado carácter conservador que reprimen
15 socialmente, e incluso físicamente, cualquier disidencia de la heteronormatividad.
16 Debemos trabajar por visibilizarnos en todos los ámbitos y conseguir que no nos encierren
17 en los centros urbanos. Vivimos en los barrios, en las periferias y en el mundo rural, y ahí
18 debemos ocupar también el espacio público y visibilizarnos.

19
20 Otro campo de marcado carácter LGTBIfóbico es el mundo del deporte. La
21 iniciativa presentada por el Grupo Parlamentario de la Izquierda Plural contra la
22 LGTBIfobia en el fútbol profesional es un buen comienzo, pero debemos redoblar nuestros
23 esfuerzos para así facilitar la participación de las personas LGTBI en cualquier deporte, así
24 como perseguir la discriminación o cualquier acto de odio e intolerancia.

25
26 Al mismo tiempo, ALEAS-IU debe trabajar por el impulso de leyes integrales contra
27 la LGTBIfobia a nivel estatal y autonómico para así impulsar la consecución de la igualdad
28 social y real y garantizar el cumplimiento y el respeto de los derechos de las personas
29 LGTBI.

30
31 Tampoco se debe olvidar a nuestros compañeros homosexuales víctimas de la
32 represión franquista. Debe hacerse un esfuerzo para incluir en las leyes y planes de
33 memoria histórica a las víctimas LGTBI, personas especialmente perseguidas durante la
34 dictadura del nacionalcatolicismo, así como visibilizar a estas personas en todo tipo de
35 actos y homenajes a las víctimas del franquismo.

36
37 Mención aparte merecen las mujeres lesbianas, que sufren una doble
38 discriminación por ser homosexuales, pero también por el hecho de ser mujeres, lo que les
39 lleva a estar también doblemente invisibilizadas y discriminadas. Debemos apostar por la
40 inclusión de las mujeres lesbianas y bisexuales y sus realidades específicas en todas
41 nuestras políticas ligadas a la lucha por la liberación afectivo-sexual y apostar por la
42 transversalización del punto de vista lésbico y bisexual en el conjunto de nuestras
43 acciones y propuestas.

44
45 Todo esto, junto a la lucha contra la mercantilización de nuestros cuerpos e
46 identidades, así como la lucha contra la imposición de estereotipos y cánones de belleza
47 creados en torno a nuestra orientación sexual, son los principales retos o desafíos que
48 tenemos que abordar.

49
50 ALEAS-IU debe ser, como ha venido siendo hasta ahora, la punta de lanza en lo que
51 a la lucha del movimiento LGTBI se refiere, haciendo de Izquierda Unida un referente
52 entre las activistas feministas y LGTBI. Gays y lesbianas no solo organizando la resistencia,
53 sino construyendo la alternativa por el avance de nuestros derechos.



1

2 **Bisexuales**

3

4

5 Con respecto a las personas bisexuales, entendidas éstas como las que pueden
6 sentir atracción física, sexual o emocional por hombres, mujeres u otras personas que no
7 se identifiquen con los dos géneros socialmente impuestos, nuestro objetivo tiene que ser
8 la lucha decidida contra la discriminación específica que sufren, la bifobia.

9

10

11 Por bifobia entendemos el rechazo a las personas bisexuales o a la bisexualidad en
12 general, alegando que las personas deben sentirse necesariamente atraídas por uno u otro
13 género, desde una concepción binaria del mismo, pero nunca por ambos a la vez. Es decir
14 bifóbicos son todos aquellos que creen que obligatoriamente la persona debe sentirse
15 atraída por un único género, ya sea el opuesto o el mismo. De esta forma, no se incluye en
16 la homofobia, ya que esta solo responde a la fobia hacia las personas homosexuales.

17

18

19 El elevado grado de desconocimiento social sobre la bisexualidad hace que en la
20 práctica las personas bisexuales se enfrenten ya no solo a una doble invisibilidad social y
21 cultural, sino a la frecuente negación de su existencia tanto dentro como fuera del
22 movimiento LGTBI. Esto se debe a dos grandes factores: por un lado, la falta de referentes
23 y, por otro, la invisibilización a la que tanto la cultura como la política han sometido al
24 colectivo, centrándose más en el colectivo homosexual del movimiento de liberación
25 afectivo-sexual.

26

27

28 La hegemonía de un modelo sociocultural de carácter patriarcal y binario hace que
29 el colectivo bisexual se vea sometido a menudo a encuadrarse en la homosexualidad o en
30 la heterosexualidad, como identidades cerradas y excluyentes, haciendo que las personas
31 bisexuales sean invisibilizadas y discriminadas desde ambas orientaciones al querer vivir
32 libremente su sexualidad.

33

34

35 La discriminación bifóbica se aprecia también en la implantación del lenguaje, en
36 el que se emplean términos como “gay” o “homosexual” para definir a todos los
37 integrantes del movimiento LGTBI, invisibilizando más, si cabe, al resto de colectivos que
38 componen la diversidad afectivo-sexual.

39

40

41 Por lo tanto, desde ALEAS-IU reafirmamos nuestra lucha por la visibilidad de las
42 personas bisexuales y nos comprometemos a transversalizar la perspectiva bisexual en el
43 conjunto de nuestras acciones y campañas y a trabajar por la concienciación y formación
44 en este ámbito.

45

46

47

48 **Transexuales y transgénero**

49

50

51 Entendemos que las personas transexuales y transgénero son aquellas que no se
52 identifican con el género que les fue asignado al nacer, con la amplia gama de matices y
53 realidades que ello supone, al no tratarse del tránsito de un género a otro, que es la visión
54 que se nos intenta imponer desde los medios del pensamiento único y su idea binaria del
55 género.

56

57

58 Las personas transexuales y transgénero sufren discriminación e invisibilidad en
59 todos los ámbitos de la esfera pública, como la educación, la sanidad o el empleo, donde
60 experimentan unas tasas de desempleo dramáticamente elevadas. Pero, la principal
61 discriminación que sufren es la patologización de su identidad. Luchar por la
62



1 despatologización de las identidades trans y por la supresión de la transexualidad de los
2 catálogos internacionales de enfermedades mentales debe ser uno de las prioridades
3 políticas de ALEAS-IU, trabajando codo a codo con las asociaciones de personas
4 transexuales.

5

6 La despatologización de la transexualidad debe conllevar un cambio radical en la
7 actividad de las administraciones públicas, comenzando por la eliminación de las trabas a
8 la hora de cambiar los datos relativos al sexo/género en la documentación oficial. También
9 tenemos que debatir con diferentes colectivos y activistas transexuales y transgénero cuál
10 debe ser el futuro de los tratamientos y unidades de identidad de género que a día de hoy
11 se integran en el Sistema Público de Salud, con el denigrante nombre de Unidades de
12 Trastorno de Identidad de Género.

13

14 Igualmente debemos trabajar por transversalizar las realidades transexuales y
15 transgénero en el conjunto de políticas de nuestra organización, luchando contra la
16 discriminación transfóbica y poniendo especial énfasis en áreas especialmente relevantes
17 como el empleo, a través del impulso de planes específicos dirigidos a las personas
18 transexuales y transgénero. También debemos apostar por la creación de planes y
19 protocolos específicos de intervención educativa y social en el caso de menores y personas
20 migrantes transexuales.

21

22

23 **Intersexuales**

24

25 Uno de cada 100 nacimientos en el mundo presenta alguna anomalía en cuanto a la
26 diferenciación sexual y en 1 de cada 2000 esta anomalía es suficiente para convertir en
27 problemática la cuestión de si puede considerarse niño o niña. Pero la intersexualidad es
28 una realidad completamente ignorada e incomprendida, no solo ya socialmente, sino
29 incluso en los discursos médicos. El motivo es sencillo: el discurso de la naturalidad de la
30 diferenciación clara entre macho y hembra queda totalmente en entredicho por la
31 realidad intersexual.

32

33 El patriarcado, incluso las críticas al mismo provenientes del feminismo, siempre se
34 ha sostenido en una triple estructura. Por un lado, la diferenciación natural entre sexos,
35 por otro, la diferenciación social entre géneros, asimilable a la diferenciación primera y
36 consecuencia de la misma, y por último, la relación heterosexual obligatoria entre ambos
37 grupos. La última característica se pone en duda con las relaciones sexuales y afectivas no
38 heteronormativas y la diferenciación de géneros queda cuestionada con la visibilización de
39 la transexualidad, pero siempre ha quedado el último bastión inexpugnable de la supuesta
40 diferenciación natural de sexos, que nos hace supuestamente diferentes a hombres y
41 mujeres y permite todas las diferenciaciones posteriores y, por lo tanto, todas las
42 opresiones que esta diferenciación conlleva.

43

44 Cuando un niño nace en cualquier hospital del mundo los médicos lo someten a un
45 examen para determinar si es una hembra o un varón. En el caso de que haya duda se
46 procede a la transformación de ese cuerpo para asimilarlo a alguno de los dos, y
47 únicamente dos, patrones dados como válidos. Se les dice a los padres que ese aparato
48 genital es disfuncional, sólo porque no será válido para la penetración, mientras que el
49 resto de funciones fisiológicas serán perfectamente resueltas, y se les recomienda la
50 operación quirúrgica. En esta sociedad heteronormativa y falocéntrica, un pene pequeño
51 y/o incapaz de penetrar es una desgracia que hace preferible la operación y la condena a



1 múltiples operaciones posteriores que transformen al bebé en una niña incapacitada para
2 alcanzar el orgasmo.

3
4 Las propuestas que desde ALEAS-IU debemos defender con respecto a este tema son
5 aquellas que recogen las asociaciones de personas intersexuales. Debemos trabajar por
6 una auténtica desmedicalización, desaconsejando la cirugía siempre que no haya una
7 auténtica razón médica y a partir de ahí iniciar un seguimiento médico y psicológico de las
8 personas intersexuales y sus familias para alcanzar el mayor bienestar posible de éstas.

9
10 También debemos trabajar con ahínco por la visibilización de las personas
11 intersexuales y la inclusión de esta realidad en el asociacionismo y las reivindicaciones de
12 las organizaciones que luchan por los derechos de la diversidad sexo-genérica.

13
14

15 **Sanidad**

16

17 El ámbito de la salud, entendida ésta como el bienestar físico, mental y social del
18 ser humano, y no meramente como la cura de determinadas afecciones o enfermedades,
19 es de vital importancia para el conjunto de las personas y, por ello, la conquista y el
20 mantenimiento de un Sistema Público de Salud es una de los principales logros de la clase
21 trabajadora.

22

23 Sin lugar a dudas, el actual contexto de retrocesos y recortes en los derechos
24 sociales y servicios públicos, siendo la sanidad uno de los principales focos, nos afecta
25 particularmente a las personas LGTBI, pues la LGTBIfobia del régimen que nos gobierna
26 sale a la luz cuando vemos cuales son las partidas que se recortan, como la del Plan
27 Nacional sobre el Sida o la destinada a la reproducción asistida en mujeres lesbianas o
28 bisexuales.

29

30 No podemos olvidar que la sanidad deber servir a nuestro bienestar y no utilizarse
31 como excusa para atacarnos. La ya mencionada despatologización de la transexualidad, así
32 como la desmedicalización de la intersexualidad son dos demnadas clave en este ámbito,
33 pues debemos luchar por que deje de considerárse nos enfermos, como ya ocurrió con la
34 homosexualidad en la década de los noventa.

35

36 Debemos centrar nuestra atención particularmente en el ámbito del VIH/sida
37 luchando contra la estigmatización de las personas afectadas por el virus y trabajando
38 para que se categorice como lo que es, una enfermedad infecciosa y no contagiosa,
39 catalogación que se utiliza hoy para discriminar a las personas que lo padecen. También en
40 el ámbito de la prevención es especialmente importante incidir, pues la mayoría de las
41 personas afectadas siguen siendo hombres que tienen sexo con hombres.

42

43 También debemos trabajar en el ámbito de la ginecología para cinseguir la puesta
44 en marcha de campañas dirigidas hacia una correcta atención de las necesidades
45 específicas de las mujeres lesbianas y bisexuales, pues en la actualidad existe un vacío de
46 información por parte de la administración pública sobre las prácticas y riesgos propios,
47 particularmente de las mujeres que tienen sexo con mujeres.

48

49 Finalmente, debemos potenciar una educación sexual no estigmatizadora ni
50 patologizadora, en igualdad y libertad, y que trabaje por la visibilidad de todas y todos, a
51 la vez que informe verazmente sobre los riesgos de las ITS y los métodos de prevención
52 existentes.



1

2 **Educación**

3

4

Vivimos tiempos de excepción en los que, utilizando la excusa de la crisis-estafa, se está desmantelando impunemente lo público, lo que es de todas y todos, y en este caso concreto la educación. Las políticas neoliberales del Partido Popular no solo están destinadas a crear un sistema educativo paralelo para las élites económicas y un sistema de segunda para el resto de la población, sino que buscan adoctrinar a la población. Ello puede observarse a través de las medidas que incrementan la importancia de la asignatura de Religión Católica en la escuela o la supresión de la asignatura de Educación Para la Ciudadanía, que visibilizaba la diversidad afectivo-sexual y pretendía combatir la LGBTIfobia.

12

13

14

Frente a la política educativa del PP, es necesario introducir temáticas LGBTI de manera transversalizada en los centros educativos desde las edades más tempranas para dotar al alumnado de referentes y contenidos relativos a la promoción de la igualdad y el respeto de la diversidad.

18

19

También es importante la formación integral del profesorado de escuelas e institutos sobre la realidad LGBTI para saber abordar y tratar determinadas problemáticas como el acoso escolar o bullying LGBTIfóbico, al igual que se hace necesario el apoyo y la visibilización de las y los docentes LGBTI en la labor de educar en valores cívicos como la igualdad y la libertad.

24

25

Pero, sin duda ALEAS-IU debe centrar sus esfuerzos en el ámbito educativo en la lucha contra el acoso escolar LGBTIfóbico, el cual provoca que más del 45% de adolescentes LGBTI en institutos se hayan planteado el suicidio como vía de escape a su difícil situación, tanto escolar como familiar. La LGBTIfobia familiar debería ser considerada una forma de maltrato infantil y juvenil, así como los supuestos intentos de convertir a hijas e hijos en heterosexuales o personas cisgénero.

30

31

32

33

33 **Empleo**

34

35

Si entendemos la contradicción capital-trabajo como la base de las desigualdades que estructuran la sociedad capitalista, podemos observar como esta contradicción atraviesa y a la vez conforma otro tipo de desigualdades y opresiones, como aquella que sufren las personas LGBTI. La conforma porque la orientación y la identidad sexual y de género, sobre todo cuando es abierta y explícita, condiciona el acceso a determinados puestos de trabajo, posibilidades de ascenso laboral, etc., marcando el nivel de ingresos y, en cierta medida, la calidad de vida de las personas. Dentro del colectivo LGBTI la diferencia de clase marca claramente el discurso y los objetivos por los que luchar. La política de ALEAS-IU sobre la liberación afectivo-sexual debe tener, por lo tanto, un marcado carácter de clase.

44

45

46

Los estudios realizados recientemente por los sindicatos de clase revelan que el marco legal laboral español es muy avanzado con respecto a la igualdad, aunque la práctica es muy diferente. La heteronormatividad imperante en la mayoría de los puestos de trabajo genera a menudo tensiones en el entorno laboral, bien sea a través de la exclusión del resto de empleadas y empleados, bien a través de la autoexclusión (vuelta al armario). Y si esto está ya presente en los empleos del sector público, más aún en el sector privado, donde el miedo a los despidos es mayor.

47

48

49

50

51

52



1
2 Los informes de la OIT, las directivas europeas y la legislación española obligan a
3 abordar la diversidad afectivo-sexual en el ámbito laboral, pero la puesta en práctica es
4 escasa y deficiente perpetuándose la LGTBfobia a través de un sistema que dificulta la
5 libre vivencia de la sexualidad y el género.

6
7 Frente a esta situación, apuntala por las sucesivas reformas laborales de carácter
8 neoliberal de PSOE y PP, ALEAS-IU debe trabajar mano a mano con los sindicatos de clase,
9 recogiendo sus análisis y planteando propuestas como la incorporación de la orientación y
10 la identidad sexo-genérica en los convenios colectivos y planes de igualdad, la formación
11 de los trabajadores en materia de igualdad, la inclusión de estas cuestiones en las
12 inspecciones de trabajo para detectar el acoso laboral o mobbing LGTBfóbico y la
13 creación de planes específicos de formación y empleo para personas transexuales.

14 15 16 **Personas mayores**

17
18 Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que las personas mayores son las
19 grandes olvidadas en nuestras sociedades modernas, industriales y capitalistas, al
20 contrario de las sociedades pasadas, donde eran veneradas y respetadas como depositarias
21 de la sabiduría y la experiencia. La rapidez con la que se generan nuevos conocimientos y
22 el pretendido culto a la juventud han relegado a estas personas al mayor de los olvidos.

23
24 Dentro de este esquema social, las personas mayores se encuentran muy lejos de
25 ser un grupo de presión poderoso, ya que, al no formar parte del sistema productivo
26 (entendido desde un enfoque capitalista) sus medidas de presión a los gobiernos son
27 escasas, más allá del posible castigo en las urnas cada cuatro años. Las dificultades que
28 encuentran para hallar puntos de encuentro y espacios de socialización, y por lo tanto
29 formas y posibilidades de organización, tampoco ayudan. Y ni siquiera en los escasos
30 medios y espacios dirigidos a las personas mayores encontramos referencia a que entre
31 ellas existen y conviven personas LGTBI por un conjunto de motivos.

32
33 Por un lado, hay una asimilación errónea entre identidad sexual y práctica sexual,
34 por lo que a un colectivo al que se le presupone carente de práctica sexual se le supone
35 también una inexistencia de orientación afectivo-sexual.

36
37 Por otro, ahora está llegando a la vejez la primera generación que en nuestro
38 Estado salió del armario abiertamente y ello va acompañado de una ausencia de políticas
39 dirigidas a las personas mayores por parte de las instituciones públicas y las propias
40 organizaciones LGTBI. Pero no sólo la falta de visibilidad ha motivado la ausencia de estas
41 políticas. La existencia de una subcultura, sobre todo gay, de excesivo culto al cuerpo y a
42 la juventud, ligada a determinadas prácticas consumistas, ha obviado la existencia de los y
43 las mayores LGTBI.

44
45 La sociedad en general es incapaz de concebir que existan personas mayores LGTBI,
46 ya que las creen asexuadas y, en cualquier caso, armarizadas. Sin embargo, haciendo una
47 extrapolación de la población joven y de mediana edad, podemos estimar que en el estado
48 español existen 700.000 gays y lesbianas (más las transexuales, bisexuales e intersexuales)
49 que, sin embargo, apenas son visibles en la sociedad, ni siquiera en las organizaciones
50 LGTBI o en los locales de ambiente.



1 Y sin embargo, las características propias de las sociedades “mediterráneas”,
2 donde las familias, especialmente las mujeres, siguen teniendo un peso importante en el
3 cuidado de sus miembros, hace de las personas mayores LGTBI un colectivo especialmente
4 vulnerable. Los pocos estudios que existen al respecto hacen hincapié en el modelo
5 familiar tradicional y en el menor nivel de estudios y de retribuciones por el trabajo
6 (especialmente entre lesbianas y transexuales) como elementos que conllevan un mayor
7 riesgo de pobreza tras la jubilación para las personas LGTBI.

8
9 Los dos elementos anteriores hacen que las personas mayores LGTBI tengan una
10 gran dependencia de las instituciones que, en el caso de ser aconfesionales, invisibilizan la
11 homosexualidad y la transexualidad y, en el caso de ser religiosas, directamente las
12 repudian. No podemos permitir que nuestras personas mayores pasen sus últimos días en
13 ambientes discriminatorios y agresivos hacia la diversidad afectivo-sexual.

14
15 Por todo ello, nuestras líneas de acción para lograr una mayor visibilización y mejor
16 calidad de vida de las mayores LGTBI pasan por la inclusión de esta temática en la
17 formación del personal asistencial y sanitario, la creación de residencias libres de
18 LGTBIfobia, el desarrollo de protocolos específicos para residencias y hospitales que
19 incluyan atención psicológica y emocional a personas mayores LGTBI y la incorporación de
20 esta realidad al activismo del tejido asociativo LGTBI.

21
22 Mención aparte merecen las personas LGTBI que fueron represaliadas durante el
23 franquismo por su orientación sexual y/o su identidad de género, que deben ser reparadas
24 por las instituciones públicas y recordadas por el movimiento LGTBI y el conjunto de la
25 sociedad. Su heroica lucha por la igualdad, la libertad y la democracia debe ser puesta en
26 valor y su ejemplo no debe caer nunca en el olvido.

29 **Mundo rural**

30
31 Mientras en el ámbito urbano hoy día se hace inevitable la convivencia en la
32 diversidad, el mundo rural continúa siendo refugio de actitudes más conservadoras, en
33 donde el heteropatriarcado y el papel de la Iglesia continúan teniendo una influencia
34 determinante en este sentido. En este contexto el colectivo LGTBI se encuentra en una
35 situación especialmente vulnerable, ya que constantemente se ve relegado a la
36 invisibilidad por temor al rechazo o a las consecuencias perjudiciales que la visibilidad de
37 su condición sexual pueda tener en los ámbitos laboral, familiar o social.

38
39 Los poderes públicos deben ser sensibles a esta realidad y dar una respuesta acorde
40 con las necesidades del colectivo, siempre en relación con las condiciones de vida del
41 rural. Esto supone que las acciones emprendidas en pro del colectivo en otros ámbitos no
42 son de aplicación en el rural, puesto que se trata de realidades dispares.

43
44 Por una parte, se hace imprescindible la adopción de todas aquellas medidas
45 legales encaminadas a prevenir situaciones de discriminación LGTBIfóbica, y por otra,
46 estas medidas deben ir acompañadas de una labor pedagógica, que rompa con tabús y
47 estereotipos que perpetúan el estigma LGTBI en el rural.

48
49 En cuanto a las personas LGTBI del rural, mientras el entorno continúe siendo hostil
50 con la diversidad afectivo-sexual, vean peligrar su integridad física y/o moral y la de sus
51 allegados, o vivan con miedo a perder su trabajo o ser rechazados en la escuela, el barrio
52 o la familia, no se estarán dando las condiciones mínimas para una vivencia libre y positiva



1 de su sexualidad. Buena muestra de ello es, ha sido y sigue siendo, la migración de
2 personas LGTBI del rural a las ciudades, en donde al convertirse en personas anónimas ven
3 resueltas buena parte de los obstáculos a los que habrían de hacer frente en sus pueblos y
4 villas de origen.

5
6 ALEAS-IU ha estado, y cada vez está más presente, en las zonas urbanas, pero
7 ahora llega el momento de centrar nuestros esfuerzos en el mundo rural, teniendo una
8 especial responsabilidad las federaciones de IU con la mayor implantación en el rural, las
9 cuales deben tomar conciencia de esta situación y emprender las acciones oportunas para
10 el cambio, dirigido en último término a que el rural deje de ser un espacio hostil en
11 relación a la diversidad afectivo-sexual.

14 **Movimientos sociales y modelo de Orgullo LGTBI**

15
16 En la actual coyuntura de crisis terminal del sistema capitalista, la izquierda
17 transformadora debe trabajar desde abajo en la conformación de un bloque socio-político
18 alternativo y potente que rechace y combata las políticas neoliberales de austeridad; que
19 impulse no sólo un cambio radical de políticas, sino la construcción de un sistema
20 verdaderamente igualitario, justo y democrático a través de un nuevo proceso
21 constituyente. En el marco de esta ambiciosa tarea las experiencias de convergencia y
22 confluencia con el conjunto de los movimientos sociales toman un papel protagonista para
23 articular la propuesta política y la movilización social, en definitiva, para construir la
24 alternativa necesaria y urgente a la ortodoxia neoliberal.

25
26 Sin lugar a dudas, la igualdad es hoy la gran sacrificada por el neoliberalismo. Las
27 políticas de austeridad y ajuste duro del gobierno del Partido Popular y la Troika están
28 colocando en el centro de la diana a los sectores sociales más débiles: mujeres, jóvenes,
29 migrantes, pensionistas, personas dependientes, LGTBI... etc. Y estos colectivos
30 especialmente vulnerables están pagando, con una constante mutilación de derechos y la
31 degradación de sus condiciones de vida, una crisis que no causaron, mientras que los
32 verdaderos culpables del colapso obtienen impunidad y refuerzan sus privilegios políticos,
33 sociales y económicos.

34
35 La respuesta ante esta situación sólo puede encontrarse en la lucha en las calles,
36 junto a las y los de abajo, en el reencuentro entre la izquierda política y los movimientos
37 sociales. El objetivo último es claro: transformar la movilización en organización, la
38 rebeldía en alternativa y la alternativa en poder, y para esta tarea no hay tiempo que
39 perder.

40
41 Frente a la voracidad de la crisis capitalista, se vuelve imprescindible reimpulsar
42 una lucha social amplia y sostenida. Y, en el caso del movimiento LGTBI, ello pasa
43 necesariamente por repensar y fortalecer nuestra principal movilización en las calles, las
44 manifestaciones anuales del orgullo y la liberación sexual y de género, con el objetivo de
45 activar al mismo tiempo un nuevo ciclo de protestas de nuestro movimiento social.

46 Durante los últimos años diversas voces del propio movimiento LGTBI han planteado
47 en no pocas ocasiones la necesidad de revisar el modelo de celebración y reivindicación
48 que sostiene el actual Orgullo LGTBI, como principal movilización en defensa de las
49 libertades afectivo-sexuales y de género. Esta necesidad de reflexión ha sido también
50 compartida por la izquierda alternativa y transformadora, partidaria siempre de reforzar
51 la carga política y reivindicativa de esta manifestación y hacerla así más potente,
52 transgresora y combativa.



1
2 El Orgullo LGTBI en el Estado español debe entenderse hoy sin renunciar a sus
3 antecedentes históricos más inmediatos, como las manifestaciones ilegalizadas durante el
4 Franquismo y la mal llamada Transición, y considerando en todo momento las
5 transformaciones derivadas del nuevo tiempo político, social y cultural que vivimos.

6
7 Con todo, el Orgullo LGTBI es una manifestación política, como política es nuestra
8 histórica lucha por la igualdad y la diversidad y por el reconocimiento de nuestros
9 derechos. Política es conflicto, y nuestra lucha es un verdadero conflicto contra un
10 sistema heteropatriarcal que todavía nos discrimina, estigmatiza, invisibiliza y precariza
11 en numerosos ámbitos y facetas de nuestras vidas.

12
13 Es una manifestación eminentemente política, nunca un desfile ni una cabalgata,
14 pero una movilización que no renuncia a ser festiva. Por ello, defendemos una fiesta
15 popular y vecinal, no mercantilizada ni privatizada, imbuida de carga política, que celebre
16 la diversidad afectivo-sexual y de género alejada de intereses particulares y empresariales
17 que puedan desvirtuar su espíritu y razón de ser.

18
19 Por todo ello, desde la izquierda transformadora reivindicamos que deben ser los
20 movimientos sociales los protagonistas de las luchas LGTBI y de su Orgullo, generando a la
21 vez alianzas y sinergias con otros movimientos sociales. Apostamos por un Orgullo social,
22 autofinanciado y profundamente participativo y reivindicativo.

23 24 25 **Ámbito internacional**

26
27 En la actualidad, la lucha del movimiento LGTBI es una realidad en todo el planeta. Desde
28 España hasta Uganda, desde Uruguay hasta China, existen activistas LGTBI luchando
29 incansablemente por el reconocimiento de los derechos que nos pertenecen. La conquista
30 del matrimonio igualitario aparece ya como un avance imparable, siendo cada día más
31 países los que se suman a aprobarlo y reconocerlo.

32
33 Pero al igual que esto ocurre en muchos países, en otros la situación actual es muy
34 distinta. Sobre todo en los continentes africano y asiático las libertades y derechos LGTBI
35 son prácticamente inexistentes. Son muchos los países que todavía condenan a muerte a
36 las personas LGTBI, siendo muchos más los que las persiguen y las condenan a penas de
37 cárcel y torturas inimaginables.

38
39 Esta dramática situación no se da sólo en territorios menos desarrollados
40 económicamente o dirigidos por caudillos o dictadores. Sirva como ejemplo el alarmante
41 caso de Rusia, donde cada día las personas LGTBI corren más peligro por una persecución
42 LGTBIfóbica promovida y respaldada desde los poderes del Estado y donde hasta las
43 organizaciones de izquierda como el Partido Comunista de Rusia se han opuesto al
44 reconocimiento de los derechos LGTBI. Otro ejemplo es Francia, donde la aprobación del
45 matrimonio igualitario causó una fuerte resistencia entre los sectores más conservadores y
46 derechistas del Estado francés, llegando incluso al asesinato de activistas LGTBI como el
47 joven antifascista Méric Clément.

48
49 Todo esto hace que sea más necesaria que nunca la articulación de redes de
50 colaboración con otras organizaciones LGTBI y partidos de izquierda transformadora de
51 otros países, para así intercambiar experiencias de trabajo y lograr avanzar en la
52 consecución de la igualdad real y efectiva.



1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

ALEAS-IU puede y debe ser la impulsadora de esa red, conectando la lucha de movimientos LGTBI de países como Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Uruguay, Cuba o Portugal, y con los activistas LGTBI de fuerzas políticas hermanas como Bloco de Esquerda (Portugal), Die Linke (Alemania), Front de Gauche (Francia) o Syriza (Grecia).

Además, ALEAS-IU, a pesar de haber impulsado numerosas iniciativas legislativas a nivel autonómico y estatal en favor de los derechos LGTBI, ha estado desaprovechando la representación parlamentaria en el Parlamento Europeo a través del Partido de la Izquierda Europea (PIE) y el Grupo de la Izquierda Unitaria Europea (GUE), por lo que esta colaboración internacional debe servir para el impulso de iniciativas en el Europarlamento y la creación de una red LGTBI de la izquierda transformadora junto a otras organizaciones hermanas que también participen en el PIE.